

PIERRE GUICHARD, *L'Espagne et la Sicile Musulmanes aux XIè et XIIè siècles*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 2000, 240 págs., ISBN : 2-7297-0658-5.

Pierre Guichard, conocido estudioso del Islam, entrega al lector una serie de documentos referentes a la política, al arte, a las costumbres y a la economía, de dos áreas islámicas cuyas semejanzas desbordan el plano geográfico: Al Andalus y la Sicilia musulmana. En efecto, múltiples coincidencias y similitudes se pueden señalar entre ellas: en primer lugar el espacio ambiental, idéntico clima, parecida orografía hacen de estas dos áreas, rodeadas por el mar Mediterráneo y de clima predominantemente seco, zonas atractivas para el asentamiento musulmán.

En el aspecto político, los parecidos son evidentes: luego de un periodo de prosperidad y unidad, tanto Sicilia como Al Andalus sufren la crisis a mediados del siglo XI, crisis del califato en éste, crisis del sistema político que desembocará en un régimen similar al de los taifas, en aquélla. Y en ambas áreas, el debilitamiento de sus estructuras políticas –resultado de la fragmentación– permitirá el avance cristiano, cuyo cronograma coincide en forma sorprendente: a la toma de Viseo, Lamego y de Coimbra (1057-1064) corresponde el comienzo de la conquista de Sicilia por parte de los normandos (1061) en tanto que su terminación se produce en el año 1091, poco tiempo después de la toma de Toledo por parte de Alfonso VI (1085)

En la introducción al libro, Guichard señala las diferencias entre las fuentes andalusíes y sicilianas: si las primeras son abundantes, las segundas son escasas, y son, además, tardías respecto a los acontecimientos narrados, ya que algunas datan de los siglos XIV y XV.

El libro está estructurado en cinco partes. Reseña histórica la primera, está a su vez dividida en los siguientes capítulos: “Al Andalus y Sicilia en la crisis del mundo musulmán en el siglo XI de la era cristiana”; “Los taifas andalusíes del siglo XI”; “Al Andalus en los imperios africanos del siglo XII”.

Las siguientes partes están constituidas por fuentes, –escritas y arqueológicas– precedidas de un comentario del autor, que resulta sumamente útil para adentrar al lector en la temática expuesta. Además

contienen referencias bibliográficas comentadas también por Guichard, que amplía y redondea el índice bibliográfico situado al final del libro.

La segunda parte titulada: *Hombre y paisajes de Sicilia y Al-Andalus*, comprende numerosos documentos relativos tanto a la España como a la Sicilia musulmanas, en un arco temático que abarca aspectos religioso-filosóficos, políticos, de poblamiento, de economía productiva, explotación de los recursos naturales e imágenes de representación, etc. A ello se le suman los restos arqueológicos representados en esta parte del libro por la cerámica andaluza y siciliana, cuyo parentesco profundo hace decir a Guichard que se trata de "modes de vie identiques", o por las piezas de marfil que nos han quedado, que trasuntan una lejana frontera. Uno de los documentos más atrayentes es sin duda la descripción de Sicilia hecha por dos eminentes personajes de la cultura islámica: Al-Idrisi e Ibn Djubayr. El primero, el más grande geógrafo del Islam occidental, escribe en la época de Roger de Sicilia (siglo XII) y se interesa vivamente en la situación de los musulmanes bajo la dominación política de los reyes normandos. Los fragmentos elegidos de la descripción de la isla, sembrada ésta de aldeas, de fortalezas y de ciudades, cuyos campos se hallan bien poblados por gentes que responden a una y otra religión, evocan la riqueza de Sicilia que, situada en el corazón del Mediterráneo, era centro y nudo de comunicaciones marítimas. El ejemplo de la ciudad de Trapani que describen tanto uno como otro, con su activo puerto del que partían las naves hacia el África (Túnez), hacia España o hacia las costas de la Italia del norte, representa uno de los modelos más significativos de la intensa red de relaciones que mantenía Sicilia con otros pueblos y estados y que confirman otras fuentes de este mismo libro.

La tercera parte que Guichard titula: "*Los taifas andalusíes. Fragmentación política y esplendor cultural*" contiene fuentes narrativas que se refieren a acontecimientos políticos, a linajes dinásticos, a movimientos intelectuales, a tratados y alianzas concertados entre los príncipes y que haciendo uso de otro tipo de fuentes como la numismática o la descripción de la *Aljafería* de Zaragoza, completan este apartado. La confrontación de fuentes musulmanas y cristianas permite observar las distintas apreciaciones de un mismo hecho. Así, la visión de Ibn Bassam acerca de la política *vis-à-vis* de los adoradores

de Alá del rey Alfonso VI luego de la toma de Toledo, se contrapone a la expresada por el arzobispo Rodrigo de Toledo en su *De rebus Hispaniae*.

*Al Andalus bajo el poder almorávide: endurecimiento de la tensión entre el Islam y la Cristiandad* es el título de la cuarta parte de este libro. En efecto a la marea expansiva de la Cristiandad durante el siglo XI —en razón de múltiples factores de sobra conocidos— el Islam va a responder con una gran ofensiva de renovación espiritual y religiosa y va a desbaratar y destruir aquellas formaciones políticas conocidas como “taifas” para conformar el imperio almorávide, cuyos orígenes africanos, beréberes y nómades le darán peculiar fisonomía.

Época de enfrentamientos entre ambas civilizaciones que reportan diversas fuentes comentadas por Guichard, — la guerra en sus variadas formas protagonizada por Alfonso el Batallador es sólo una parte de este proceso— pero también de esplendor ciudadano, urbes que son animados centros de artesanía y comercio, cuyo ejemplo mas ostensible es la descripción que hace Al-Himyari de Almería. Esta populosa ciudad merece dos fuentes más: una, la carta de un comerciante judío, que completa en cierta forma la primera al evocar una población activa en su artesanado —producción de seda y de cobre— y también la vitalidad de su puerto al que llegaban y del que partían numerosas naves que lo unían con el Africa occidental y con Egipto. Trapani y Almería representan en forma elocuente el parecido entre las costas sicilianas y las costas andaluzas o si se prefiere entre la Sicilia y la España musulmanas. Transcripciones de estelas funerarias es la tercera fuente sobre esta ciudad andaluza las que trasuntan el dogma coránico y la religiosidad de los adoradores de Alá.

La última parte trata del imperio almohade con fuentes que abarcan, como para los periodos anteriores, una variedad de aspectos de la vida de Al Andalus. Todos los documentos despiertan un profundo interés: desde los aportes de los filósofos (Avempace y la libertad del hombre) pasando por el despliegue del movimiento sufi en este periodo, hasta la arquitectura en Sevilla y las grandes construcciones (la Giralda y la gran Mezquita), su lectura permite recrear la vida bajo el imperio almohade.

Pierre Guichard ha recopilado de otros autores estos textos que reúne en este libro. Y si bien el autor dedica su obra al lector no especializado, lo considero un valioso aporte para el conocimiento del Islam andalusí y siciliano, que ha de servir tanto a aquél como al estudioso de la época medieval.

SUSANA ROYER DE CARDINAL

FRANCISCO VIDAL CASTRO (Coordinador), *La deuda olvidada de Occidente. Aportaciones del Islam a la civilización occidental*, Madrid, Centro de estudios Ramón Areces, 2004, 312 págs.

En el Museo Arqueológico de Madrid, del 21 al 23 de octubre de 2003, se organizó por impulso de la fundación La Huella Árabe y la fundación Ramón Areces, un simposio bajo el nombre, "La deuda olvidada de Occidente". En él especialistas de distintos ámbitos expusieron sus estudios sobre la civilización islámica y, una buena parte de ellos, enfocaron su análisis en los procesos de transmisión de dicha cultura favorecida por la convivencia, por momentos pacífica y por momentos conflictiva, con el Occidente a través de los siglos. El presente libro recoge las conferencias que, por su heterogénea constitución, brindan un panorama amplio que abarca una importante cantidad de cuestiones muy interesantes para todo lector interesado en el tema.

MARÍA DE LA CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO, realiza una exposición sobre *la Medicina Árabe*, en la que nos ofrece un panorama bastante amplio al respecto. Primero, analiza sus conocimientos respecto a la constitución del cuerpo humano así como a los conceptos de salud y enfermedad. Describe también, con bastante detalle, los avances que lograron en las distintas disciplinas, a saber: farmacología, cirugía, oftalmología, regímenes de salud, patologías y finaliza con un breve análisis de la fundación de hospitales y su función en la ciudad. Este artículo nos aproxima así a la sabiduría de hombres como Averroes,